

d2



Garbiñe Ortega, en el Baluarte, sede principal de Festival Punto de Vista.

JESÚS CASO

GARBIÑE ORTEGA DIRECTORA ARTÍSTICA DEL FESTIVAL PUNTO DE VISTA

“Se están reformulando absolutamente las formas de trabajar en los festivales”

Garbiñe Ortega se despide este año de su etapa como directora artística del Punto de Vista, el festival de cine de no-ficción que celebrará una nueva edición presencial en el Baluarte y otras sedes de Pamplona, del 15 al 20 de marzo

ION STEGMEIER
Pamplona

Con un 50% de aforo en las salas, sin apenas invitados internacionales y una previsible merma de público, el último año de Garbiñe Ortega al frente del Festival Punto de Vista no va a ser un camino de rosas. El certamen pamplonés, que renueva su dirección artística cada cuatro años, apostó hace meses por celebrar una edición presencial, algo que en su caso es especialmente importante porque ha ido tejiendo toda una comunidad que se reúne una vez al año en Pamplona. La situación epidemiológica finalmente les ha dado su visto bueno.

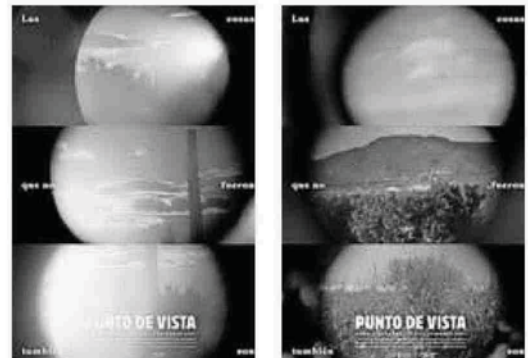
El festival terminó el año pasado el 7 de marzo y una semana después se cerró el país. ¡La bala del coronavirus les pasó rozando! Nos salvamos de milagro. Ahora son uno de los primeros festivales que vuelven a tener

cierta normalidad. ¿Suerte? Sí. En Otoño tuvimos San Sebastián, y eso sí que es un reto con un festival tan grande, hicieron un trabajo extraordinario. También se han celebrado otros de una manera reducida. En la vida hubiéramos imaginado que estaríamos hablando no solo de distancia o de protocolos de limpieza, sino de con quién comen los invitados, tenemos que tener todo trazado... es un nivel de detalle bastante fuerte. ¿Le da pena despedirse del festival en estas circunstancias? Por supuesto. Ya me hubiera dado mucha pena en una circunstancia normal. De este modo limitado me da pena pero a la vez estoy super agradecida de que podamos estar hablando de un festival que va a suceder en las salas, hace mes y medio no lo tenía tan claro. Contemplaban varios escenarios. ¿Cuál era el peor? Que solo fuera online. Hemos tenido que trabajar hasta tres y cua-

tro parrillas de programación, teniendo en cuenta posibles toques de queda. No teníamos ni idea de cómo podía ser marzo. Ha sido muchísimo más trabajo pero aquí estamos, vamos a estar en las salas y eso es motivo de celebración. Ha sido un esfuerzo brutal para el equipo. Hemos tenido que bajar y prepararnos psicológicamente para lo que fuera. En realidad la incertidumbre continúa, el cierre perimetral sigue al menos hasta el día 11 y el festival empieza el 15. La gente de fuera no sabe si podrá venir. Claro. Profesionales sí que podrán desplazarse de País Vasco, Madrid... que es de donde suele venir más gente. El problema va a ser para el público general que esté interesado en el festival y que se plantease viajar a Pamplona. ¿Prevén un descenso importante de público? Por supuesto. Muchos colegas de profesión que se desplazaban cada año de Londres, de Berlín o de otros lugares de España, no está moviéndose a festivales. Va a ser mucho menos público, muchos menos invitados, pero aún así creo que es motivo de mucha alegría que estemos pudiendo hacer el festival de manera segura, presencial, creo que la gente tiene

tantas ganas y tanta necesidad de encontrarse y de nutrirse que también va a ser un año especial por eso. Todo adquiere un valor mucho mayor, porque cuando se han dinamitado cosas que dábamos por hechas, cada pequeña cosa, cada pequeño gesto, cada pequeña acción tiene valor. Algunos festivales han optado por hacerlo online, y hubo su polémica. El director del Zinemaldi, Rebordinos, decía que un festival si no es presencial no es un festival. Cada uno tiene su opinión. Estoy

de acuerdo con Rebordinos, si un festival ya es una experiencia colectiva que se vive en una sala de cine, para la programación que traemos, que tiene que ver mucho con lo vivo, con los formatos originales, con otro cruce de disciplinas... es muy difícil traducirlo a online. Nosotros casi estamos montando dos festivales en paralelo, y vamos a poner en la plataforma Festival Scope, para acreditados, la programación que creemos que sí puede traducirse y disfrutarse online. Tampoco



El festival cuenta este año con cinco carteles de Dani Sanchis, todos con la leyenda:

soy defensora de "Ah, ha sucedido esto, pues pongamos todo *online*". Tiene que ser un trabajo coherente y una selección muy cuidada, incluso secuenciada en el tiempo. La de vueltas que le hemos dado solo a cómo presentar esto, durante cuánto tiempo, qué contenidos... ha sido brutal. Va a ser un mes en donde escalonamos los contenidos para que dé tiempo a consumirlos y a disfrutarlos. Es imposible con toda la oferta que hay, con nuestras vidas, que ya bastante llenas están de cosas, que tú te veas dos programas.

Y algunas se verán en España y otras en todo el mundo.

El complejo, hay territorios, estrenos, festivales que piden estrenos... y, claro, ¿estar online cuenta como estreno? Se están reformulando absolutamente las formas de trabajar, las normas y políticas de programación que tenían muchos festivales. Nosotros como no queremos perjudicar a nadie decidimos geolocalizarlo para España, pero habrá mucho contenido que se pueda ver en todo el mundo.

¿Cómo lo harán?

Hemos contratado la plataforma Festival Scope, una plataforma profesional que lleva muchos años trabajando y que es muy seria y que nos da mucha seguridad. Existen otras que yo respeto mucho y que cumplen su función, pero no estamos haciendo un trabajito de encontrar joyas para volver a echarlas al mar. Vamos a cuidar un poco ese contenido y a quién ofrecerlo y dónde.

¿Se ha metido el virus en las películas? ¿Aparece como tema?

No en nuestra selección final, pero sí hemos visto muchas películas que han tenido que ver con el confinamiento. No tanto sobre el virus sino sobre el ámbito doméstico y trabajar y vivir en un mismo espacio.

Marina Lameiro abre el festival con *Dardara*, sobre el fenómeno Berri Txarrak. Ella que estuvo en el festival y ganó el premio del público con *Young & Beautiful*. ¿se le puede considerar en cierto modo cosecha del Punto de Vista?

No creo que sea mérito del festival, ni muchísimo menos, pero es alguien que se ha formado en el Punto de Vista entre otros lugares. Es un honor poder ver que el público ha tenido experiencias transformadoras o por lo menos significativas como para seguir explorando esa vía. Para mí es un lujo poder coincidir en el tiempo con esta nueva generación de sobre todo muchas mujeres, casualidad, que han bebido mucho de Punto de Vista y se han interesado en esa senda de exploración cinematográfica.

Una parte del festival se verá de modo 'online'

El festival ofrecerá parte de su programación de forma online para aquellas personas que no se puedan desplazar a Pamplona. Será a través de la plataforma Festival Scope, pero no será todo, ni para todo el mundo. Podrán acceder los acreditados para ver la Sección oficial (geolocalizada solo para verse en España, del 15 de marzo al 4 de abril); la retrospectiva de Amos Vogel (en todo el mundo del 5 al 18 de abril); la película *Tengan cuidado ahí fuera* de Alberto Gracia, ganadora del proyecto X Films (Solo en España del 5 al 18 de abril); los Focos contemporáneos del investigador Nicholas Zembashi y el artista e investigador sonoro Lawrence Abu Hamdan (para todo el mundo del 22 de marzo al 18 de abril), y las *Cartas Filmadas* (en todo el mundo del 22 de marzo al 18 de abril).

Las entradas para disfrutar del festival presencialmente ya se pueden adquirir a través de los canales habituales.

DNI

Garbiñe Ortega Postigo (Vitoria, 1981) es licenciada en C. Audiovisual, especializada en cine experimental. Su práctica se centra en el comisariado, en la educación y la construcción de públicos. Ha vivido en California y México, y su trabajo curatorial se ha mostrado en festivales de Estados Unidos y Europa. Se ha formado específicamente en el género documental con José Luis Guerín, Antonio Weinrichter o Antoni Muntadas.

Habrà quien se sorprenda de que dediquen una de las retrospectivas a Amos Vogel, que es programador y no creador.

Bueno, ¡pues ahí vengo yo a reivindicar nuestro trabajo! [risas]. No lo digo en absoluto por compararme con Amos Vogel, nada más

lejos de la realidad, pero como decía Isaki Lacuesta recientemente, si viéramos dónde ha crecido en términos cinematográficos cada creador veríamos que hay un programador detrás. Eso se ha visto muy claramente en la generación de la *Nouvelle vague*, todas esas personas que fueron Godard, Truffaut, Rohmer... venían de ser espectadores y herederos de una forma de programar como era la de Henri Langlois, el director de la Cinemateca francesa. Amos Vogel era una figura muy similar. No solo fue un gran curador, sino que fue el fundador del Festival de Nueva York, escribió e impartió clase en muchísimas universidades, fue descubridor de mucho talento que hoy en día es historia del cine, desde Agnès Varda a Roman Polanski. Para mí es muy importante reivindicar este tipo de figuras porque si no parece que el foco es solo para los autores. El autor sí, tiene un sello, pero hay muchas otras cosas en este ecosistema que hacen que tenga todas esas cosas que contar y de esa manera.

¿Todas las demás secciones se mantienen?

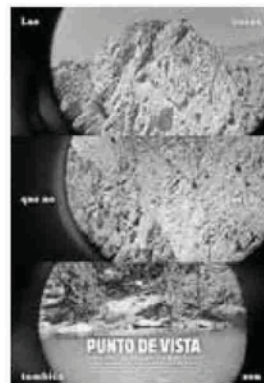
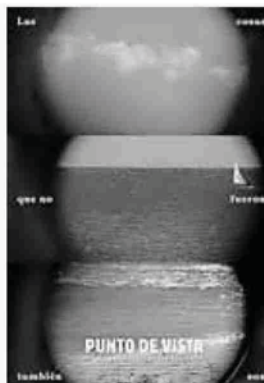
Sí, estoy muy contenta con cómo ha quedado este año Dokbizi. Está muy bien representado todo lo que me ha interesado estos cuatro años, desde lo performativo, la danza, lo escénico, lo sonoro. Ir a ver a Vera Mantero al Gayarre va a ser sin duda uno de los *highlights*.

Preparan además una exposición fotográfica de los 15 años del festival. ¿Usted, personalmente, con cuales se quedaría?

Muy difícil. Para mí los más bonito creo que tiene que ver con momentos en los que las cosas que traemos han provocado emoción. Recuerdo la *performance* que hizo El niño de Elche, que la gente salía absolutamente tomada de emoción; Guy Sherwin; toda la retrospectiva de Jonathan Schwartz, por lo emotivo que fue hacerlo... muchos momentos.

Los políticos cuando acaban legislatura piden la reelección porque dicen que en cuatro años no han podido implantar su proyecto. ¿A usted le ha dado?

Yo estoy muy satisfecha con las cosas que hemos podido hacer. He cumplido muchos sueños en términos de programación pero evidentemente hay muchas ideas que quedan ahí. Pero estoy muy contenta con el cuerpo que ha tenido cada festival y los hilos entre años. Muchas capas e itinerarios que he ido tejiendo que, aunque sean invisibles para el espectador medio, para mí es muy importante que esos cuatro años tengan esa coherencia. Hay cruces ahí muy bonitos.



"Las cosas que no fueron también son", en alusión al año tan extraño que ha pasado.